

Gerente de su propio destino

Marianela Merello Establecimiento “El Ancla”

Ing.Agr. Juan Andrés Moreira da Costa
 Instituto Plan Agropecuario

Desde 1857 a la fecha, estas fértiles tierras sobre el arroyo Santana y el río Queguay en Paysandú, pertenecen a la familia Merello. Inicialmente la estancia tenía una superficie de 26600 ha caracterizado por ese legendario casco construido por Don. Manuel Custodio Silveira, tatarabuelo de Marianela, llamado “El Ancla”. Allí está ese particular objeto náutico exhibido como pieza de museo. Como llegó a esas alturas es todo una leyenda. Curiosamente otro casco contemporáneo vecino se llamaba “El Timón”.



Foto: Plan Agropecuario

Marianela siempre estuvo en permanente contacto con el medio rural aun viviendo en Montevideo. Desde el año 1982 tuvo que encargarse de la continuación de la explotación ganadera que era de su padre. Por entonces, dedicada a organizaciones de empresas financieras, alcanzó la gerencia general de la Cooperativa de Ahorro y Crédito del Uruguay hasta el año 2000 cuando decide volver definitivamente al campo, para gerenciar su propio destino como empresa ganadera.

Además de la tierra, hereda el gusto por la excelencia. Animales de raza pura, genética destacada y un casco sobredimensionado para las 1001 ha que explota actualmente. El gusto por lo que hace es la energía para que nada resulte una carga tan pesada.

En el año 1998 arrienda parte del campo familiar que representa el 40% del área explotada. Transcurría un período de sequía, mientras hubo que pensar como poblar tomando ganado a capitalización como estrategia para iniciar el desarrollo. Su socio capitali-

zador fue el capataz que tuvo el padre en la estancia durante 25 años con su propio ganado. Ello fue un momento de satisfacción al tener que rendirle cuentas al viejo capataz y este orgulloso de ayudarla a poblar el campo.

Según la filosofía de María, como le dicen, “lo bueno por la excelencia exige una lucha por conseguirlo. Una vaca u oveja de raza gasta lo mismo que una cualquiera. Por lo tanto hay que invertir en reproductores”. Ese buen gusto la hace optar por razas puras, la cría como sistema de producción y un sistema de manejo moderno adaptado a los recursos del campo. Los ganados *Polled Hereford*, ovinos de raza Ideal y los caballos Criollos.

El mejor cálculo de dotación lo realiza observando el ganado en cada potrero y cuan cómodos los encuentra. Destaca la importancia de conocer las cualidades del campo y sus zonas, la calidad forrajera, los riesgos para producir, pero tanto más por adquirir conocimientos para aprender a manejar.

Observa que: “este campo con un 70% de basalto superficial muestra

su principal debilidad durante los veranos secos. En invierno si bien hay que apoyarlo con bloques proteicos y algún fardo producido de avena, desde agosto empieza a brotar". El 30% restante del campo son bajos de las costas del Queguay que se utiliza estratégicamente una vez que los rodeos terminan de parir, durante el entore, hasta el siguiente otoño-invierno en que se "suben a parir nuevamente a los campos más duros".

El gusto personal por la oveja, las ventajas comparativas del precio de las lanas finas, las características del campo y el alto relacionamiento con el SUL, determinan la alta inclinación hacia el rubro. Manejado con criterios técnicos modernos (esquila preparto, encarnerada de abril, test coproparasitarios, etc), es de las pocas explotaciones que maneja más de dos lanas por ha y una relación lanar vacuno de 5 a 1.

El rodeo de vacas al entore es de 240, manejado con encierres nocturnos durante unas dos o tres veces por semana en mangas que cada potrero tiene. Al parto la clave es la vigilancia de las pariciones recorriendo de mañana y durante la tarde.

El destete es realizado en marzo-abril con terneros que pesan 200 kg. Los machos se venden. Un rodeo estabilizado en cabezas permite vender un 25%-30%, excedente de terneras o vaquillonas. Durante los inviernos, clasifica las recrias por peso para ser manejadas en potreros con mejores pasturas disponibles y además suplementa con sales con proteína y fardos de sorgo o avena cosechados en el establecimiento (15-20 ha). Ese manejo permite que las vaquillonas sean entoradas a los dos años en noviembre, con un peso inicial de 350 kg.



Foto: Plan Agropecuario

Cuadro N° 1. Resultado diagnóstico gestación 2016 El Ancla- Marianela Merello

Categoría	Total	Preñadas	% Preñada	Falladas	% Fallada
Vaq 2	67	66	99%	1	1%
Vacas 1er cría	40	35	88%	5	13%
Vacas Adultas	130	117	90%	13	10%
	237	218	92%	19	8%

El manejo descripto, arroja resultados que son consistentes año tras año, traducido en la preñez del rodeo vacuno y también en la señalada lanar que es de un 80% de la majada encarnerada. Ver Cuadro 1.

Conclusión

Las conclusiones se sacan luego de analizar argumentos. Los argumentos se avalan con hechos y estos con resultados. Este no es un ejemplo más de resultados logrados, sino que muestra la forma inteligente en que puede ser manejado un sistema. Para ello la clave es el conocimiento profundo de los recursos existentes, el reconocimiento de las limitantes productivas y por sobre todo de las personales.

Todo barco depende de su capitán para navegar. En este caso Marianela y quizá su formación personal, le dan esa capacidad de conducir una empresa sin que le signifique "demasiado esfuerzo", aplicando algo sencillo de decirlo: el gusto por com-

partir experiencias y el placer por recibir conocimientos. Por eso su amplio vínculo con tantas instituciones (SUL, Plan Agropecuario, Facultad de Agronomía-Veterinaria, Liga de Guichón, Grupo Alianza del Pastizal, Fomento de la Colonia). El gusto y la humildad por aprender la hacen asidua concurrente a jornadas técnicas junto a su tripulación el personal de campo, concientizados en que deben estar informados y capacitados. Esa enseñanza es compartida y aplicada en el sistema. Forman un equipo de trabajo, donde cada uno sabe muy bien el rol que les toca, juegan de memoria en las tareas de campo de cada día, en cada momento. Según sus dichos: "si se brinda información y además es gratuita, como no aprovecharla. El intercambio es la clave". Su establecimiento es visitado con frecuencia por técnicos, productores y estudiantes en jornadas demostrativas. Según sus dichos, "comparte y aplica con los demás lo que sería bueno para uno mismo". ■